

Panorama

ARRESE, MI AMIGO

HAY personas tan apresadas en su contexto histórico que se hace difícil desprenderlas de éste para potenciarlas en una consideración íntima y personal. Así me ocurre a mí con José Luis de Arrese, a quien acabamos de dar tierra en Corella y cuya vida fue —independientemente de su protagonismo político en el reciente pasado de España— humano y puro canto a la amistad.

Había nacido en Bilbao, en abril de 1905, y ha muerto en la ciudad navarra en este abril de 1986. Todos le tenían por corellano, tal fue el amor que puso en aquellas tierras familiarmente ligadas a su esposa, María Teresa Sáenz de Heredia, prima carnal de José Antonio Primo de Rivera, que haría acceder a José Luis a los primeros cuadros de la Falange.

Yo lo conocí en Málaga en momentos de mi más juvenil periodismo. Desde entonces no le ha faltado el homenaje de mi permanente amistad ni a mí la posibilidad de seguir de cerca sus trabajos artísticos e intelectuales.

Resulta curioso comprobar cómo sus libros políticos —«La revolución social del nacionalismo», «La participación del pueblo en las tareas del Estado», «El Estado totalitario en el pensamiento de José Antonio», «Capitalismo, comunismo, cristianismo» y «Hacia una meta institucional», entre otros— cedían el paso a obras de entañamiento literario y artístico como «El músico Blas de Laserna», «El barroco en las iglesias corellanas», «Arte religioso en un pueblo de España», «Sobre el arte de imprimir en la Ribera» o «El hombre del Cro-Magnon en el Archipiélago Canario».

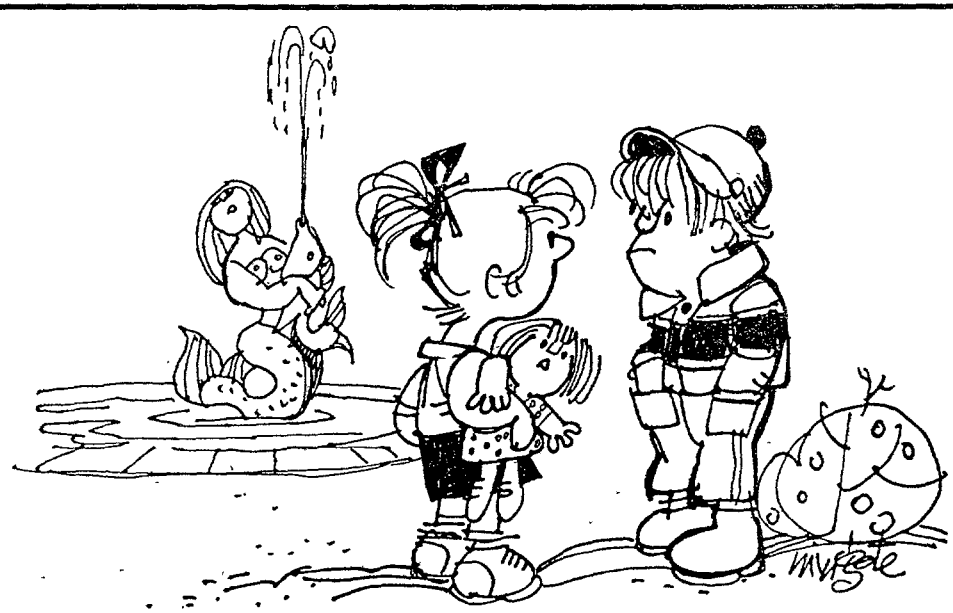
Supo aprovechar su tiempo vital hasta el extremo, y aunque la política absorbió gran parte de su existencia, no le faltaron años para el ostracismo; los más saboreados, aquellos de su retiro corellano dedicados al fructivo gozo de «ver crecer la espiga».

Algo más hizo durante ese tiempo en que como arquitecto restauró la fachada y la torre de la iglesia del Rosario, el interior de la iglesia de San Miguel o adquirió el Monasterio benedictino de la Encarnación para dotar a Corella de un Museo de Arte Sacro. Con él, y las instalaciones del antiguo palacio Arteta, vio culminado el anhelo de su vida al crear, con su mujer, la Fundación Arrese en junio de 1973.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la que pertenecía desde 1967, concedió a la Fundación su medalla de oro. Fue éste uno de los mayores gozos que premiaron su actividad creadora. Ya se le había presentado la dolorosa y larga enfermedad que le ha llevado a la tumba. No obstante, pudo asistir a la solemne entrega —en el ámbito del Museo Lázaro Galdiano—, aunque sus palabras de gratitud hubo de leerlas el secretario de la Corporación, Enrique Pardo Canalis.

Luego han sido muchos meses de incertidumbre y dolor, de sufrimientos agudizados, los que, hasta morir, padeció este cristiano ejemplar, amigo mío.

Julio TRENAS



—Un comité de cinco expertos internacionales ha decidido que el matar a papá en la calle de un tiro en la nuca estuvo mal. Y ahora los expertos nacionales discuten si esos extranjeros, desconocedores de nuestras costumbres, tienen o no la suficiente capacidad de discernimiento.

Planetario

BARBAS Y SERENOS

LOS serenos han regresado a la noche de Madrid. Con su chuzo, signo de tradición, y su «spray», signo de modernidad. O sea, entre dos símbolos que quiere decir imágenes, figuras o divisas que representan un concepto moral: la autoridad nocturna en la rue.

No están los tiempos para imágenes y figuras. Piden realidades. El chuzo recortado en basto o cayata ¿a quién va a apalea que se deje? El «spray» ¿va a servir para oxear a sirleros y atracadores? Ni lo pienses. A lo sumo, si lleva dentro laca, para auxiliar a las señoras que se despeinen al bajar del automóvil.

Pero aquí están, otra vez, los serenos. Esta mañana me llamaron de Radiocadena para preguntarme por el origen de la institución. Me cogieron en orsay. ¿Quién, cómo, en qué momento fue inventado el sereno?

«Los negros y hediondos portales de que estaba desterrada la limpieza —dice en 1864 la «Historia de la Villa y Corte», de Amador de los Ríos— (fueron) sustituidos por elegantes pórticos perfectamente adornados y con sus

correspondientes porterías» durante el provechoso mandato del alcalde, marqués de Poncejos, que ese sí que fue un gran alcalde aunque no pasaran a la historia sus bandos. Pero respecto a los serenos, ni mus. Mesonero Romanos, me parece que primer cronista oficial de la Villa, dedica una de sus estampas matritenses al sereno asturiano en pugna con los desmanes del vecino romántico en su movida decimonónica.

Encuentro, en cambio, en «La Villa y Corte de Madrid en 1850», que publica León Roch, una graciosa y hoy muy actual crónica sobre la moda capilar que en ese año se discute. «La cara perfectamente afeitada —informa— es de los curas, de los limpios o de los barbilampiños. Toda la barba crecida, si es esmerada, indica pretensiones; si descuidada, suciedad o economía. Barba larga y pelo corto, severidad. Barba corta y pelo largo, mal gusto. Barba larga y pelo largo, extravagancia, y si es descuidada y no larga, enfermedad o locura.»

Claro que eso era en 1850, año en que no estoy seguro de si el sereno era una institución o un «free lance», como se dice ahora. En estos nuevos y regresivos tiempos en que el sereno reaparece y se intenta volver a la época de los fueros, la Villa y Corte aparece llena de barbas. Hasta muchos curas llevan barbas y camisas desabrochadas a lo Nicolás Redondo. Por sus barbas los conoceréis, como nos enseñan los libros antiguos. Barbudos presuntuosos o con pretensiones, sucios y económicos, severos, de mal gusto, extravagantes, enfermos o locos, circulan por este Madrid de nuestros pecados que pone en manos del sereno objetos de perfumería cargados de gas lacrimógeno. León Roch nos deja el catálogo al tiempo que memoria de un discurso del señor Sertorius, conde de San Luis, sobre Economía, en el Congreso. Parece que fuera hoy.

Lorenzo LOPEZ SANCHO

OPOSICIONES

CUERPO SUPERIOR DE ADMINISTRADORES CIVILES DEL ESTADO (125 plazas) • CUERPO GENERAL DE GESTIÓN (2.178 plazas) • CUERPO GENERAL ADMINISTRATIVO (1.681 plazas)

Si por nuestro carácter de centro de máximo prestigio (75 por 100 de aprobados en la última convocatoria) y por nuestra huida de la masificación, no dispusiéramos de plazas en los grupos de clase oral, podríamos en todo caso facilitar nuestras contestaciones a los temarios, que son reconocidas como las de mayor rigor y categoría. Enviamos textos a provincias.

ESCUELA ADMINISTRATIVA

Calle Prado, 16, segundo. Teléfono 429 97 07

Dirección y profesorado exclusivamente a cargo de funcionarios del Cuerpo Superior de Administradores del Estado, especializado en las distintas materias